LA HISPANIDAD, HISTORIA Y MITOLOGÍA

Casi todas las efemérides que derivan del hecho nacional necesitan más mitología que historia, ya que esta legitima pocas celebraciones. El 12 de octubre se celebró el día de la hispanidad con la escenografía habitual. Se le calificó a Pedro Sánchez de hijo de puta (gran aportación de Ayuso a la literatura universal) y buena parte de los asistentes al desfile militar se trasladaron a la Plaza del Sol con la intención de agredir a los acampados en esta plaza y al grito de: rojo muerto abono para mi huerto; no queremos guarros en nuestros barrios; rojo el que no vote y otras expresiones de un excelso lirismo que se incardinan en ese distorsionante dilema de comunismo o libertad que se plantea en esta campaña electoral.

En relación a este acto institucional y militar hay muchos mitos que conviene relativizar. Se invoca la figura del Cid Campeador usando como única referencia el Cantar del Mio Cid, una obra literaria que encubre la personalidad de esta figura histórica. En los pocos documentos históricos que se pueden estudiar le describen como un soldado mercenario que batalló a las órdenes del Califa musulmán de Zaragoza, la Taifa musulmana bajo las órdenes de Al-Mustamin (toda una lección para los islamófobos y para el propio Aznar que se disfrazó del Cid en un reportaje para una revista). La propia denominación Cid deriva de la expresión árabe Sid (en castellano Señor).

Muchos de los que se trasladaron a la Plaza del Sol, muy jóvenes en su mayoría, portaban la Cruz de Borgoña ligada al martirio cristiano, a la Monarquía Hispánica y al legado de los Tercios Españoles constituidos por soldados italianos, valones, y borgoñones, de carácter mercenario y súbditos de los reyes de España (ninguno de estos jóvenes patriotas supo explicar el significado de este símbolo).

Otros jovencitos portaban la bandera de la Falange. La Falange Española fue un partido político de ideología fascista y sindicalista revolucionaria fundado el 29 de octubre de 1933 por Alfonso García Valdecasas, Julio Ruiz de Alda y José Antonio Primo de Rivera.

Tras el éxito del fascismo italiano con la Marcha sobre Roma de Benito Mussolini en 1922, fracasaron los diversos intentos de crear en España una organización fascista al estilo de la italiana. En esos años, con gobiernos autoritarios, la derecha y los sectores financieros y empresariales más reaccionarios sintieron la necesidad de un partido fascista (Juan March, Jose María Areilza, hermano de la Cova y otros). Este partido fue la Falange, cuya aportación en la Guerra Civil fue absolutamente cruel asesinando sin ninguna formalidad a los que el ejército golpista no asesinaba.

En cuanto a la colonización de la américa hispana se utilizan dos perspectivas de análisis:

Unos investigadores y críticos señalan que la brutalidad de las guerras de conquista, las masacres documentadas, la sobreexplotación inhumana en minas y campos, y el colapso cultural y físico de las comunidades generaron una mortandad equiparable o superior a

catástrofes bélicas modernas, lo que para muchos analistas justifica el uso del término en un sentido amplio de destrucción sistemática de pueblos originarios.

Otro sector de analistas argumenta que aplicar el término moderno de "genocidio" (que requiere un plan sistemático y deliberado de exterminio) es anacrónico. Los españoles buscaban subyugar, explotar y evangelizar a la población para integrarla como vasallos de la Corona, no exterminarla, ya que sin mano de obra no habrían podido sostener la economía colonial. La mayor parte de la mortalidad masiva se debió a epidemias accidentales.

Ninguna de las dos opciones permite celebrar la conquista como un acto emancipador de los habitantes nativos que se convirtieron en vasallos. Hay que decir que ningún país ha realizado prácticas como las descritas en sus colonias y por si fuera poco, la descolonización no abolió el ideario colonial. El poderosísimo entramado de intereses que sustenta la prosperidad y seguridad del mundo industrializado introdujo la fórmula lampedusiana: cambios cosméticos sin alterar la estructura del sistema. Favorecidas por la Guerra Fría, las potencias coloniales situaron al frente de los nuevos Estados a nativos arbitrariamente encumbrados, encargados de mantener su dominio hegemónico. No se descolonizó mediante la autodeterminación de los pueblos sometidos sino con cartabón y atendiendo a los intereses de las antiguas potencias coloniales y hoy de las potencias hegemónicas a través de la expoliación de las riquezas y recursos naturales.

Trascendiendo de la mitología y empezando por la numerosa nómina de partidos de extrema derecha en el Estado español nos encontramos:

- Los abogados cristianos, presididos por Polonia Castellanos, contraria a la islamización de España y defensora de un país católico confesional mediante el uso del Código Penal contra todo tipo de avance progresista
- Falange española, dirigida por Manuel Andrino desde 1999, la línea dura de la Falange
- Núcleo nacional, organización neonazi que defiende el etnicismo europeo y la práctica de la violencia
- Democracia nacional, se basa en el nacionalismo étnico y rechaza todo tipo de inmigración
- Alianza nacional, fundada por Pedro Varela, organización nacional socialista auténtica
- Bastión frontal, ilegalizada recientemente por la Comisión Sistemática de Delitos de Odio

Vox se nutre, no solo de toda la mitología descrita, sino de vínculos internacionales como Patriotas por Europa (Viktor Orbán, Le Pen, Wilders y otros) y a través de organizaciones como Disenso o el Yunque (red secreta paramilitar y ultracatólica).

Abascal no acudió a los actos del día de la hispanidad. Se presentó en Ceuta con la intención de salvar esta ciudad de la segunda invasión musulmana. El problema es que acusando a Marruecos de haber invadido Ceuta no hizo ningún comentario sobre quién está armando de forma intensiva Marruecos, el Estado de Israel y sutilmente Estados Unidos. No explicó por qué Vox posee estrechas relaciones con el Likud, partido gobernante en el estado sionista.

Hay que empezar a analizar con detenimiento qué ocurre con el Far Right Nationalism, organización internacional con fuerte presencia de los conservadores más extremistas de Estados Unidos y las extrañas relaciones que están hilvanando con la extrema derecha del mundo.

Emilio Olabarria